

CHIARA BOTTICI

Manifiesto Anarcafeminista

Barcelona: NED Ediciones, 2021

77 páginas

La filósofa italiana Chiara Bottici resume en su *Manifiesto Anarcafeminista* algunos de los vectores del movimiento anarcafeminista, un lugar político en el que se opera desde la interseccionalidad y la transindividualidad. En este sentido, el anarcafeminismo pretende combatir los privilegios que ostentan los hombres cis gracias a un sistema patriarcal y binarista de género en el que germinan y se desarrollan con extrema facilidad la homofobia, la transfobia, el machismo o el racismo, por poner solo algunos ejemplos. Bottici lo resume de la siguiente manera, al comienzo de su escrito:

Hay muchas herramientas en las que los hombres cis ejercen su privilegio, pero una lista útil, aunque provisional, incluye las siguientes: la muerte, el Estado, el capital y lo imaginal. La muerte, porque las mujeres son víctimas de un generocidio mundial; el Estado, porque el Estado soberano es un instrumento del sexo soberano; el capital, porque sus economías explotan más a unos géneros que a otros; y lo imaginal, porque el imaginario androcático global produce y reproduce constantemente imágenes que son perjudiciales para las mujeres y otros segundos sexos (Bottici, 2021: p. 10).

La autora emplea una común distinción dentro de los estudios de género entre primer y segundo sexo. Sin embargo, Bottici le da un sentido más amplio a la denominación de segundo sexo del que usualmente ha referenciado a este como *la mujer* o *las mujeres*. El segundo sexo es una referencia a las mujeres, sí, pero también a cualquier representación LGTBQI+, y también a las personas *dos espíritus* (que, como señala Bottici, es como se conoce dentro de algunas tribus indígenas norteamericanas a las personas que encarnan, a la vez, tanto un principio masculino como uno femenino).

La distinción entre primer y segundo sexo que opera es, obviamente, una barrera que se impone desde el privilegio del primer sexo y es, por lo tanto, tan solo una distinción operativa dentro del binarismo de género. Es, por lo tanto, una distinción que se pretende derrocar en algún momento. Y este momento pasa en Bottici por la comprensión de que la lucha feminista se da necesariamente en su alianza con el anarquismo, dado que:

No puede haber un Estado feminista, pues feminismo significa luchar contra la opresión de todo el segundo sexo, y el Estado es, y ha sido siempre, la herramienta con que una minoría gobierna a la vasta mayoría [...] ¿Por qué anarcafeminismo? Porque es el mejor antídoto contra la posibilidad de que el feminismo se convierta en un mero elitismo de clase o, aun peor, en puro privilegio blanco (Bottici, 2021: pp. 22-24).

Por lo tanto, la alianza entre feminismo y anarquismo no es fortuita o aleatoria, sino que deviene necesaria en la medida en la que no cabe pensar en un feminismo que realmente venza a las recurrentes dicotomías opresoras del binarismo género propio del patriarcado mientras se piense en términos de Estados soberanos.

La organización estatal, imprescindible dentro de la lógica de hiperproductividad capitalista, es el entramado último que posibilita, técnica y legalmente, que se ejerza lo que, en términos de Anibal Quijano, es denominado como «colonialidad del poder»: si bien el odio entre diferentes pueblos puede ser algo muy antiguo, la sistematización de una discriminación en base a características (supuestamente) biológicas y que, en última instancia, segrega el acceso a la vida (otorgando, por supuesto, los peores empleos y desempeños a quienes esta sistematización perjudica) es una característica fundamental del desarrollo capitalista.

En este sentido, la apuesta de Chiara Bottici prosigue con una comprensión del ecofeminismo desde una perspectiva transindividual:

En primer lugar, en vez de elaborar una forma de feminismo y tener que añadir luego la ecología como algo diferente del feminismo en sí, aquí las dos posicionan se combinan desde el principio, pues en una ontología de lo transindividual el medioambiente no es algo separado de nosotros, sino que, antes bien, el medioambiente somos nosotros-literalmente, algo constitutivo de nuestra individualidad (Bottici, 2021: p. 49).

Esta forma de comprender la ecología de forma transindividual consiste en una radical declaración de principios, se formula una ecología Queer donde hay una continuidad, y no una separación estricta, no solo entre las diferentes formas de vida, sino entre todos los componentes del paisaje:

Los residuos industriales dejan de estar fuera de la naturaleza y son percibidos en sí mismos como organismos vivos, es una ecología en que la gasolina que mueve nuestros coches puede comprenderse como los restos de antiguos dinosaurios, donde las moléculas que inhalamos o absorbemos se vuelven literalmente constitutivas de nuestro ser, estén vivas o no (Bottici, 2021: pp. 54-55).

En Bottici se ve, de alguna manera, un aporte teórico que sigue la extensa estela de los trabajos a favor del *continuum* entre lo biológico y lo no-biológico de Donna Haraway (desde su célebre *Manifiesto for Cyborgs* de 1985 hasta su más reciente *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene* de 2016). Además, Bottici se posiciona en la línea de la interseccionalidad por la que han apostado autoras actuales como Sarah Ahmed en su *The promise of Happiness* (2010), a la vez que se intuye un rescate de algunas nociones anarquistas ya presentes en el célebre *The mutual Aid* (1902) de Kropotkin pero, aún más y de forma más reciente, también en el concepto de *Zona Temporalmente Autónoma* (T.A.Z., 1991) de Hakim Bey. Este aporte se hace sin desdeñar el campo regado por el procesualismo transindividualista, algo que le permite poder dar definiciones que no remitan a esencias estancas (esencialismo).

En resumen, el *Manifiesto Anarcafeminista* de Chiara Bottici prefigura el campo

teórico de la autora, desarrollado con más detalle en su obra magna, *Anarcafeminismo*, traducida y publicada en castellano por NED Ediciones.

Alejandro Mesa Villajos
Universitat Autònoma de Barcelona
alejandromesa2@gmail.com

Recibido el 7 de octubre de 2021
Aceptado el 22 de marzo de 2022
BIBLID [1132-8231 (2022): 355-357]